



RECUPERAR LA DEMOCRACIA

Vivimos tiempos de transformaciones y convulsiones; nuestro mundo contemporáneo, situado a caballo entre el apocalipsis y la esperanza, entre el consumismo y los ideales, entre los milagros técnicos y las masas hambrientas, se agita al ritmo del enfrentamiento entre dos concepciones opuestas: el capitalismo, agotado y moribundo pero feroz en su derrota histórica, y el socialismo, que por sobre los errores y contradicciones propios de toda gran revelación, abre a los tiempos del futuro su camino de justicia y de paz. Más allá de reflujo y estancamientos, resulta cada día más evidente que los pueblos de todo el planeta avanzan inevitablemente hacia la consecución de su objetivo; un mundo mejor, un mundo socialista.

En esta dinámica, le ha tocado a nuestra pequeña Patria vivir un curioso proceso de retrogradación. El país que asombró al mundo con sus tempranas y profundas conquistas sociales, con su alta producción intelectual y artística, con su movimiento obrero y popular organizado y poderoso, con sus increíbles victorias deportivas, con su vida social apacible y fraterna, con su sistema democrático estable y avanzado, enfrenta hoy en día una de las dictaduras más oscurantistas y feroces que existen en el mundo.

Luego de junio de 1973, el Uruguay ha tenido que sufrir el desmontaje sistemático de todos los avances sociales, políticos y culturales que le enorgullecían. Una camarilla de militares traidores a su Patria, aliados a los grupos más antinacionales del capital financiero, encaramados ilegalmente en el poder, han precurado, sin lograrlo, quebrar la columna vertebral del País, transformándolo en un no-país, en una colonia. Los cientos de muertos y los casi 7 000 presos políticos que sobreviven difícilmente en las terribles cárceles del régimen, son elocuente testimonio de que, a pesar de los duros golpes recibidos, los uruguayos siguen siendo "ingobernables", como afirmaba, desmoralizado, un dictador del siglo pasado.

A casi seis años del golpe fascista colonial, y sin falsos triunfalismos, puede afirmarse que la dictadura ha fracasado en su propósito de consolidarse, y que se abren tiempos de recambio. Por supuesto, es el propio régimen, coniente de su debilidad y aislamiento, el que pretende dirigir una "apertura" que le permita salvaguardar los intereses que defiende, y la seguridad personal de los ejecutores de su feroz política represiva. A esta alternativa — que en realidad no es sino continuismo liso y llano — las fuerzas nacionales y populares — debemos oponer una real alternativa democrática.

La dictadura uruguaya ha logrado, con su política extranjerizante y antipatriótica, poner en su contra a la casi totalidad del espectro social del país, y a todo el espectro político, con la previsible excepción de un puñado de oportunistas. Es necesario transformar esta hostilidad en acción organizada y militante, capaz de crear a la dictadura problemas insolubles. Generar esta unidad organizada es la gran tarea de la hora. Y es necesario afirmar nuestra convicción de que el Frente Amplio, — que ha sido históricamente la forma superior de la unidad del pueblo oriental, tiene un papel primordial que jugar en este proceso. Es a partir de la unidad frenteamplista que se podrá aglutinar a movimientos y partidos diversos tras un programa mínimo de reivindicaciones democráticas.

Nuestro Partido ha propuesto tres puntos básicos sobre los que sostener la unidad: una amplia ley de amnistía, que permita la liberación de los presos políticos, el regreso al país de los cientos de miles de exiliados y la plena vigencia de los derechos humanos; un cambio radical en la política social, con la adopción de medidas elementales que permitan a las clases populares acceder a una situación de relativo bienestar; y una imprescindible consulta popular, sin restricciones ni condicionamientos. Estas medidas de justicia elemental pueden atraer el apoyo de amplísimos sectores sociales del país, y de la totalidad del espectro político.

Una vez lograda la constitución de este poderoso movimiento nacional y antifascista, aparece el problema de las vías para la toma del poder. Este es siempre un tema difícil y escuro, tanto como fundamental. Pensamos que a esta altura del proceso, no cabe sino una respuesta de tipo general, que no por serlo deje de ser fundamental; la dictadura uruguaya será barrida por las masas populares. El pueblo organizado y en la calle constituye aún hoy en día una fuerza avasallante, imparable, frente a la cual toda tiranía tiembla, como dice la más vibrante estrofa de nuestro Himno. Los recientes sucesos del Irán han vuelto a demostrar a los incrédulos que la Historia es de las masas, hoy como antes, como siempre. Lejos de todo elitismo, de todo vanguardismo fácil, — debemos reivindicar y afirmar el papel protagonista que el pueblo oriental desempeñará colectivamente en la gran tarea de recuperar su libertad, su identidad nacional. Después de todo, los orientales tenemos una gran memoria histórica en este aspecto: colectivamente, el pueblo oriental celebró, en 1811, el "acto solemne, sacrosanto siempre, de una constitución —

— INFORMACIONES

Acerca del período inmediato.-

¿En qué momento político estamos y qué se puede esperar del futuro inmediato? El "cronograma" trazado, y reiterado hasta el cansancio por los personeros de la dictadura, (estatuto de los partidos políticos, nueva Constitución, elecciones en 1981 con un candidato a la Presidencia señalado por las Fuerzas Armadas) va aproximándose a las etapas de definición.

Bien sabido es cuál es el fin político de dicho "cronograma": dejar todo atado y bien atado para que las Fuerzas Armadas y la rosca agro-financiera sigan co-gobernando con nuevas pautas constitucionales y con el pueblo alejado de toda posibilidad de incidencia. Pero la puesta en práctica de la "salida" de la dictadura implicaría riesgos para ella, riesgos que no ignora. Necesariamente tendrá que inaugurar un lento y super-controlado proceso de "deshielo" en medio del cual se resuelvan temas gravitantes que tiene planteado el "cronograma".

En el clima actual, en medio del inmovilismo opresivo, sería irrealizable incluso la farsa que querían concretar. Pero hay otros elementos, otros factores de presión. Por un lado está el absoluto vacío popular, que implica serios peligros para el régimen al no abrirse perspectivas serias de canalización política. Por otro lado está el aislamiento internacional, la propia realidad política latinoamericana en plena ebullición (en primer lugar el proceso brasileño). Agreguemos a ese cuadro el desgaste de las Fuerzas Armadas en el ejercicio del poder, sus enfrentamientos internos, su corrupción, la grave situación económico-social. Sumémosle las inquietudes de ciertos sectores industriales ante la quita de la reglamentación proteccionista y tendremos un esquema que apunta hacia el fin del inmovilismo a mediano plazo.

Conscientes de los riesgos coyunturales no podemos menos que señalar los hechos que parecen indicar que, a partir de 1979, se abrirá un proceso de movilización política.

Todo nuestro esfuerzo deberá ser puesto en la lucha por generar brechas por las cuales pueda introducirse más y más el movimiento popular para lograr una incidencia que pueda valer en su momento; un esfuerzo para conquistar palmo a palmo, porciones de libertad a través del accionar de las masas en medio de la crisis de la dictadura.

Para poder pesar en ese rumbo, para poder cortar la posibilidad de nuevos zarpazos fascistas y para enfrentar el proceso del "cronograma" reaccionario es que debemos, partien-

do de la realidad, encontrar los puntos de apoyo comunes para una agitación política que sensibilice a las masas, que encuentre eco en ellas, que comience a gestar las condiciones en las que germinen los objetivos de la etapa.

Las idas y venidas en torno a la "salida" institucional del 81 y sus eventos previos puede tener no solo sus implicancias objetivas en cuanto al deshielo de que hemos hablado, sino también por nuestra capacidad para crear conciencia de las posibilidades de abrir brechas, de resquebrajar los planes de la dictadura, de ganar un lugar para el movimiento popular. El pueblo quiere la palabra.

Los Sindicatos.-

De 1973 hasta hoy no ha existido una sola posibilidad legal de expresión para los trabajadores. Los intentos de defensa de sus legítimos intereses han sido violentamente reprimidos, y son muchos los trabajadores que han pagado con su vida o su libertad la rebeldía ante el avasallamiento. Mientras tanto la gremial patronal (Federación Rural, Cámara de Industria, Cámara de Comercio, etc.) han tenido activa participación en la fijación de la línea del gobierno.

Luego de 5 años y medio de mucho hablar sobre la "reorganización" de los trabajadores, la dictadura ha dado a luz un proyecto de Ley Sindical que pronto será aprobado. ¿Quiénes lo elaboraron? ¿Participaron los trabajadores? ¿Fueron consultados en alguna forma? Nada de eso. Fue llevado a la OIT qué, más allá del recibo to qué, como institución pueda merecer, no creemos que tenga más autoridad moral y ni hablamos de derechos que los propios trabajadores uruguayos. La presentación del proyecto a la OIT no responde a la voluntad de la dictadura, sino a las presiones internacionales que desde allí se ejercen. Dicen los personeros de la dictadura que, luego que la OIT haga conocer sus juicios, "se iniciarán las consultas a las organizaciones de empleadores y de trabajadores que actualmente funcionan en el país" (el subrayado es nuestro). No conocemos, a excepción de AEBU, que funcionen legalmente organizaciones auténticas de trabajadores. Existen, sí, algunos "sellos" amarillos que han impulsado los agentes de la dictadura, como la CSTU, y también existen las gremiales patronales. Surgen claramente los objetivos del proyecto de ley que la dictadura anuncia. No será, por cierto, una legislación que ampare los derechos de los trabajadores.

¿Hasta cuándo la actual línea económica?

La teoría económica aplicada en el Uruguay-el liberalismo-tiene diversos aspectos; monetarios, en el "sector real", etc. Coyunturalmente es aplicada hoy con un primer objetivo concreto: aumentar las exportaciones. Para competir en esta área Uruguay necesita colocar productos a "bajo costo". Para ello el régimen ha recurrido a dos dispositivos: estímulos de subsidio al exportador (que ahora se va moderando) y, especialmente, bajísimos salarios a los trabajadores. Ningún otro factor puede ser manejado internamente. De ahí el eufemismo del "costo social" para designar los salarios de indigencia, impuestos por la teoría oficial para aumentar las exportaciones.

Desde luego que no ha escapado a las Fuerzas Armadas el carácter impopular con las consecuencias impopulares de esta conducción económica. Esas consecuencias han sido medidas por la dictadura y la represión de cualquier intento de reivindicación salarial se produce en un medio social caracterizado no sólo por los salarios menguados sino también por las dificultades para obtener trabajo. El régimen especula con la desocupación, y a través del "lenguaje" de la represión, les dice a los trabajadores: "tengan un poco de hambre y no protesten porque, entonces, tendrán más hambre al perder el trabajo".

Pero esta situación es muy difícil de conservar y deviene necesariamente en ambiente de protesta y resistencia.

Por el momento no hay signos de que la línea "liberalista" vaya a ser modificada, por lo menos en este año 1979. Pero ¿Hasta cuándo continuará? La respuesta se inserta en el contexto de las posibilidades a que nos hemos referido al comentar el futuro político, cuando hemos hablado de las brechas que podrá abrir el movimiento obrero y popular.

El vino envenenado

Aunque la prensa extranjera (Em Tempo), por ejemplo, ha dado nombres de individuos que estarían involucrados en el asesinato de la esposa del dirigente nacionalista Mario Heber, la prensa del Uruguay mantiene obligado silencio al respecto. Como se recordará la muerte de la señora se produjo a raíz de un atentado contra tres personalidades del Partido Nacional (Mario Heber, Lacalle-Herrera y Carlos Julio Pereyra) a los que se envió, como obsequio, vino envenenado.

DEL URUGUAY

Hostigamiento a los presos políticos y familiares

De los hechos que vamos a narrar tenemos en nuestro poder los nombres y apellidos de las personas involucradas y una comisión internacional con mínimas garantías los podría obtener pero, por razones obvias no debemos difundirlos.

Una muchacha va a visitar a su hermano a la cárcel de "Libertad" y las autoridades le exigen, luego de riguroso y sistemático registro que debe dejar la pulsera antes de ingresar al establecimiento. En la visita siguiente le exigen que deje el anillo. La muchacha le comenta a un soldado: "dentro de poco nos van a desnudar." Consecuencia: un oficial le dice que queda suspendida su visita por tiempo indeterminado. Reprende, además, a la madre de la muchacha y le advierte: "en cuánto a usted, sepa que será controlada y vigilada y según sea su conducta autorizaremos o no su visita."

La madre de un detenido lleva un medicamento a su hijo. El guardia le indica que no es el medicamento que lleva habitualmente y le explica -- que el que trae es similar, como le consta en la receta ya que el anterior está agotado. Le dicen que debe traer el otro. Como la señora indica que desde ese momento hasta la nueva visita pasarán quince días y su hijo quedaría sin medicamento, le suspenden la visita por un año.

Al ingresar al establecimiento del Penal de "Libertad", un oficial llama por su nombre a la madre de un detenido al que se le imputa homicidio. Le dice: "¿Usted es la madre de este asesino?". La madre se limita a responder: "Yo soy la madre del recluso número tal" (y da el número). Consecuencia: visita suspendida por un año.

En Punta de Rieles, establecimiento de detención de mujeres, el Mayor Cobas explicó a las presas: "nosotros tenemos que recuperarlas. Pero si nuestros medios técnicos no dan resultado, tendremos que destruirlas." Pero quede claro: de aquí saldrán moralmente recuperadas o destruidas. En algunos casos ya lo han conseguido: algunas detenidas (C.C. de B y G D.) coparticipan con el Teniente -- Silvera en algunos "interrogatorios" a presas y a procesadas.

Un joven visita a su hermano y presenta un documento de identidad en el que aparece con barba. Le plantean: "¿Cómo se atreve a presentar ese documento?". El joven aclara que el documento está vigente y que se le reconoce perfectamente. Consecuencia: se le suspende la visita por dos años. Además, le advierten que será vigilado.

Los diarios, hasta los que se caracterizan por difundir detalles de este tipo de hechos policiales y a veces ni respetar circunstancias que debieran quedar libradas a la intimidad de los hogares no agregaron comentario alguno. Se limitaron a "transcribir" el comunicado policial. El crimen cometido por el Inspector General de Policía de Montevideo y la información dada a la prensa permitieron suponer cómo pudo haberse parado en el expediente los hechos que ahora pasan a vista fiscal y de una Justicia absolutamente sometida.

Represión y Silencio

El episodio que acabamos de referir pone en primer plano la total ausencia de libertad de prensa en Uruguay. Los periodistas de los diarios que sobreviven a la censura dictatorial son más realistas que el rey. Y la auto-censura agrega siete llaves a los cierres herméticos impuestos por la censura.

Los cronistas de diarios, radios y canales de televisión difunden exclusivamente la única voz "legal": la de la tiranía y el país entero está dominado por el silencio. En las calles, hasta entre amigos, se suele bajar la voz y controlar si alguien escucha, antes de abordar un tema político o sindical.

Los controles sobre los ciudadanos son cada vez más estrictos y los que han sido opositores o los familiares de los presos o desaparecidos, son destituidos de sus empleos. Dos ejemplos recientes, entre miles: un hijo de Julio Castro (el ex Sub-Director del clausurado semanario "Marcha") maestro, periodista, escritor, asesinado en 1977 por la dictadura y cuyo cadáver ni siquiera fue en

tregado a sus deudos, ha sido despedido de su empleo en ASSE (Administración de Seguros Sociales por Enfermedad). De la misma institución entre otros funcionarios de presunta ex-militancia izquierdista también fue despedida la señora de Eduardo Bleier, militante del PC que fue asesinado en un cuartel luego de dilatadas sesiones de torturas.

ASESINATO

El domingo 4 de febrero un alto jerarca policial que viajaba en un automóvil discutió, por problemas de tránsito, con el conductor de otro vehículo y lo mató de un balazo. El hecho ocurrió en un lugar que en el verano montevideano es muy concurrido y ante los ojos de los niños y de la esposa de la víctima. Además cuando varios testigos corrían hacia el lugar, el jerarca los amenazó con su arma y partió en su coche.

Los diarios del Uruguay, que habitualmente dedican amplio espacio a los sucesos policiales, no dijeron palabra. Después de cuatro días de silencio absoluto de la prensa, cuando el rumor ya corría el riesgo de difundirse demasiado, el Departamento de Prensa de la Jefatura de Policía de Montevideo entregó un comunicado brevísimo, a los periodistas. El comunicado dice textualmente: "El día cuatro de febrero a la hora 18 en la Rambla República de México a la altura de Andrés Buyol, el Inspector José Pedro Macchi Parcerio, oriental, casado, de 58 años de edad, por problemas derivados del tránsito sostuvo una discusión con la persona Miguel Ángel León Olivera, oriental, casado, de 28 años de edad. Como derivación de la misma hizo uso de su arma efectuándole un disparo, hiriéndolo. Trasladado el mismo a un Centro Asistencial falleció en el momento de su ingreso. El Inspector General Macchi fue sometido a la justicia competente quién pasó, los antecedentes del caso a la vista fiscal".

Recuperar(viene de página 1)

social, dándonos un jefe en nuestro compatriota José Artigas"; y acto seguido, emigró de la Patria en un tremendo, impresionante acto de protagonismo colectivo; la "Redota", que el tiempo y la lucha transformarían en victoria.

Los orientales de hoy, los "redotados" de esta hora aciaga, sabremos recoger esta lección histórica; por encima de ideologías, diferencias filosóficas, religiosas y políticas, intereses y proyectos de futuro, sabremos unirnos y luchar en la calle, hombro con hombro, católicos y marxistas, blancos y colorados, militares y civiles, obreros, empleados, comerciantes, intelectuales, agricultores e incluso ganaderos, unidos en la magna tarea de reconstruir la Patria traicionada.

Recordando, una vez más, el Himno: Sabremos cumplir.

DESDE VENEZUELA (1)

Hacia la victoria democrática

La caída de la dictadura uruguaya será la consecuencia de un proceso progresivo que se debe ensamblar con el de la reconstrucción de nuestra Patria para rescatarla de la ruina en que la ha sumido la dictadura. Ese proceso debe ser emprendido por todas las fuerzas progresistas del país, coordinando las acciones destinadas a precipitar el reestablecimiento de las libertades democráticas, y la obtención de la libertad de todos los presos políticos. En esta acción coordinada, deben integrarse todos los partidos opositores, despojados de todo sectarismo: el frente Amplio, los Partidos Tradicionales Blanco y Colorado y restantes sectores de la izquierda, concentrando la acción alrededor de los principios básicos -- que por encima de divergencias ocasionales o doctrinarias, los unen en el objetivo común del derrocamiento de la dictadura militar uruguaya.

Con la dinámica y con el logro de este proceso unificador, el frenteamplismo tiene un compromiso militante e ineludible.

Todas las fuerzas políticas del país, dentro y fuera de fronteras, deben movilizarse; a éstas últimas corresponde la tarea fundamental de -- promover una firme y activa solidaridad internacional con la lucha del pueblo uruguayo por sus libertades. Un régimen que es intrínsecamente débil y que sólo tiene el sostén de la fuerza, no podrá enfrentar la voluntad unida de todos los uruguayos, especialmente cuando, a 5 años del 27 de junio de 1973, el régimen dictatorial no ha sido capaz ni siquiera de unir las FFAA alrededor de una doctrina y de un hombre que les dé coherencia, y cuando su cronograma de acción la llevará, inevitablemente, a intentar reiteradamente el diálogo y a proponer aperturas parciales y fuertemente condicionadas que sólo la unidad política será capaz de ampliar hasta la victoria final.

La falta de unidad de las FFAA se pone de manifiesto no sólo en el episodio de "El Talero" sino en el tiempo transcurrido para cubrir el Comando de la División I del Ejército (2 meses), en el largo tiempo que el Ministerio de Agricultura y pesca estuvo vacante, y en las largas horas (26) -- que la Asamblea de Generales debió funcionar para designar al Gral. Querol Comandante en Jefe del Ejército en sustitución del Gral. Alvarez.

La crisis económica, el fuerte endeudamiento externo, el fracaso de la política de atracción de capitales -- extranjeros, las trabas que USA está poniendo a través de los derechos -- compensatorios a las exportaciones -- no tradicionales uruguayas, mantienen en crisis al país, después de cinco años de "gobierno providencial", lo que insinúa que las formas que hasta ahora se han probado, a cuyo servicio se ha puesto un aparato de propaganda fuertemente orquestada, se encuentran agotados, y difícil será su sustitución sin volver a recurrir a medidas sistemáticamente denigradas -- por los nuevos economistas que, en estos cinco años, han surgido en Uruguay.

La reconstrucción del País, el imperio de la libertad, es imposible -- sin la contribución de todos los uruguayos lúcidos, incluidos los prisioneros políticos y aquellos que -- han debido abandonar el País. Por ello, como un primer paso que nos abrirá las puertas del futuro, debemos adoptar como objetivo fundamental la campaña por la amnistía para los presos políticos y desterrados.

COMITE DEL FRENTE AMPLIO EN EL EXTERIOR -- CARACAS (VENEZUELA).

Importante declaración del Ing. Oscar Maggiolo.

En fecha reciente, el Ing. Oscar Maggiolo, figura consular de la cultura nacional, ex-Hector de la Universidad y prestigioso dirigente independiente del frente Amplio, ha publicado una nota sobre la organización frenteamplista en el exterior. Nos ha parecido importante destacar algunos aspectos de la misma, por su valor intrínseco tanto como por la excepcional categoría del autor.

Luego de recordar los orígenes de la coalición frenteamplista y su propósito de constituirse en una fuerza política permanente bajo el liderazgo del Gral. Seregni, dice Maggiolo: "Su prédica unitaria para la oposición a un gobierno que por sus actitudes presagiaba el golpe de 1973, lo lleva a unirse al Partido Nacional, el otro gran Partido opositor, aunando sus votos para llevar a H. Gutiérrez Ruiz (asesinado en Buenos Aires en mayo de 1976), del P. Nacional, a la Presidencia de la Cámara de Diputados. Cuando se produce el golpe, en junio de 1973, el FA hace un llamado, particularmente dirigido al P. Nacional, para unirse en la lucha contra la dictadura. Trabado por la represión dictatorial el funcionamiento de las estructuras normales dentro del país, ... el FA comienza a funcionar (1974) dentro del extenso exilio uruguayo existente en Buenos Aires, con el objetivo primario de cumplir con la meta del llamamiento unitario posterior al golpe."

Refiere luego Maggiolo los avances logrados por aquella primera experiencia frenteamplista en el exterior, y las circunstancias que la interrumpieron drásticamente con el brutal golpe fascista de Videla. La continuidad del esfuerzo se radicó, entonces, en Venezuela, donde "... se hizo posible un funcionamiento público que se orienta... hacia consolidar la unidad de la lucha antidictatorial y a la solidaridad con la lucha del pueblo uruguayo contra el fascismo."

"En diciembre de 1976 se produce un acontecimiento de indudable importancia política: el acto en el Teatro "Las Palmas" de Caracas, en el que intervienen el FA y el P. Nacional, representado por su líder W. Ferreira; "juntos golpeando a la dictadura"... se hace un planteamiento político -- (que representa el 60% del electorado de 1971) de llamado a la unidad para derribar a la oprobiosa dictadura militar y fascista que sojuzga al país."

"En Octubre de 1977, se reúne en -- Berlín el FA en el exterior y poste-

EN EL EXTERIOR

Gira socialista. -- A partir del 2 de enero del corriente año, se inició -- una importante gira socialista uruguaya por diversos países de la Europa nórdica. Una, por la República Democrática Alemana, a cargo del cro. --

José E. Díaz, de nuestra Representación en España; y otra, presidida -- por el cro. Ariel Caggiani, de nuestra Representación en Suecia, que visitó los países escandinavos, Bélgica y Holanda.

Casona Oriental. -- En Barcelona, fue inaugurada una nueva institución social y cultural uruguaya. Junto con la Asociación de Amigos del Uruguay, constituirá un sólido baluarte de la orientalidad en tierras catalanas, armonizando y coordinando esfuerzos como es dable esperar.

México. -- Compatriotas en el exilio han promovido interesante iniciativa en torno al Año del Niño. En la capital azteca, asimismo, se realizó un importante acto por la libertad del Gral. Liber Seregni en el que hablaron, entre otros, el cro. Gerónimo Cardoso, militar uruguayo exiliado y el Dr. Carlos Martínez Moreno, uno de los abogados defensores del General del Pueblo, también exiliado en la patria de Cárdenas.

Presentación de un libro. -- El viernes 2 de febrero, el "Equipo de Trabajo Hispano-Uruguayo 9 de Julio de 1973", integrado por los compañeros independientes del Frente Amplio de Madrid, presentarán el libro titulado "El caso Seregni", del que informaremos en el número de Febrero/79.

riormente, respondiendo al llamado allí lanzado, varios grupos frenteamplistas se forman en Barcelona, Madrid, México, París, Estocolmo y Vancouver."

"Fruto de ellos es que en Barcelona, el 27 de junio de 1978, se realiza un acto público con participación de -- Carlos Martínez Moreno, militante del FA y abogado defensor de Seregni, hasta que debe exiliarse en España, en representación de toda la izquierda uruguaya (FA, PVP, etc.) y el Partido Nacional, nuevamente representado por W. Ferreira."

"Queda así consolidada la acción de la oposición golpeando junta, y queda aún pendiente la de unirse para derribar la dictadura."

Finaliza Maggiolo su artículo, diciendo:

"!Un pueblo unido jamás será vencido! proclamó Liber Seregni el 26 de marzo de 1971, en el primer acto público del FA... y esa unidad pasa por el FA, "y una fuerza nueva para el tiempo nuevo", como lo definió Z. Michelini, asesinado en B. Aires en mayo de 1976."

(1) Tomados del boletín Informaciones y Testimonio, Caracas, Diciembre/78